



CEC
CCA
CCE

ACTA RESUMIDA

TRIGÉSIMA SESIÓN ORDINARIA DEL CONSEJO

Segmento público

Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA)

29 de junio de 2023

Victoria, Columbia Británica, Canadá



Índice

Palabras de bienvenida e introducción y presentación del video sobre los logros de la CCA	2
Introducción al diálogo con los integrantes del Consejo	3
Intervenciones de los miembros del Consejo, especialistas invitados y relatores	3
Informe del foro público del CCPC sobre estrategias indígenas de adaptación al cambio climático, por la presidenta del CCPC.....	10
Panel de la CCA sobre soluciones basadas en la naturaleza, equidad ambiental y adaptación al cambio climático en entornos urbanos.....	12
Intercambio entre los miembros del Consejo y especialistas invitados, con preguntas y comentarios del público	13
Ganadores del Desafío Juvenil para la Innovación.....	15
Anuncios del Consejo	18
Cierre de la sesión de Consejo	20

TRIGÉSIMA SESIÓN ORDINARIA DEL CONSEJO
Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA)
29 de junio de 2023
Hotel Fairmont Empress, Victoria, Columbia Británica

ACTA RESUMIDA DE LA REUNIÓN PÚBLICA

Palabras de bienvenida e introducción y presentación del video sobre los logros de la CCA

El director ejecutivo de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA), Jorge Daniel Taillant, abrió la reunión dando la bienvenida al público, los representantes del Consejo y las delegaciones de los tres países a la trigésima sesión ordinaria del Consejo de la CCA; reconociendo el territorio tradicional de los pueblos lekwungen —hoy conocidos como Primeras Naciones Songhees y Esquimalt—, y agradeciendo la oportunidad de vivir, aprender y compartir en este territorio.

Señaló que, además de examinar los avances de la CCA en el cumplimiento de su mandato, era importante reconocer, en el marco de la reunión, que nos enfrentamos a una emergencia climática y tenemos la responsabilidad colectiva de actuar ya y con mayor ahínco. Resulta urgente mejorar las medidas de conservación y emprender acciones efectivas para preservar y restaurar los ecosistemas, de modo que ayuden a la recuperación del planeta, y en ello precisamente trabaja la CCA. Apuntó que las comunidades indígenas han estado en lo cierto por cuanto al valor y la importancia de la naturaleza, y que la clave de la sustentabilidad a largo plazo estriba en lograr una armonía con la naturaleza. Hizo hincapié en que también debemos identificar aquellas soluciones naturales que permitan atenuar el calentamiento global y contribuyan al enfriamiento de nuestros entornos, así como a fortalecerlos y a hacer frente a los impactos del cambio climático. Por último, subrayó el apremio de reducir, de cara al año 2030, la emisión de contaminantes como el metano, el carbono negro y los hidrofluorocarbonos (HFC), medida que redundará en beneficios inmediatos para el medio ambiente y la salud humana.

En referencia al tema de la sesión de Consejo 2023 —“Estrategias indígenas y urbanas de adaptación al cambio climático”—, mencionó que el diálogo durante el segmento público de la sesión de Consejo se centraría en tres puntos: a) de qué manera podemos, a partir del conocimiento ecológico indígena y tradicional, aprender a resguardar con mayor eficacia nuestro medio ambiente; b) cómo tal conocimiento puede ayudarnos a fortalecer nuestra capacidad de adaptación al cambio climático, y c) el modo en que, trabajando con comunidades de entornos urbanos, podemos responder mejor a los efectos del cambio climático y hallar soluciones a los desafíos a los que se enfrentan sobre todo las poblaciones más vulnerables. Agregó que en la conversación se abordarían también temas de importancia crucial, entre los que destacan la justicia ambiental y la equidad en relación con el cambio climático; políticas públicas, planificación y gestión ambientales y de combate al fenómeno climático, y la participación del sector juvenil.

Acto seguido, el director ejecutivo de la CCA presentó un video en torno a los logros de la organización en el último año, desde la sesión de Consejo 2022 celebrada en México. En el video se destacan la manera en que el programa de trabajo trinacional ampliado responde a la crisis planetaria, y el valor único de la Comisión en la creación de redes y como foro donde convergen diversos actores con miras a dar solución a los desafíos colectivos, crear herramientas y generar recursos que permitan comprender mejor los datos e información sobre el medio ambiente, así

como ponerlos a disposición de la ciudadanía en general. También se describen las acciones que la CCA lleva a cabo para generar mayor conciencia ambiental y fomentar acciones positivas al respecto, y se muestran las distintas iniciativas de participación pública emprendidas con el fin de contribuir al empoderamiento de las comunidades en general, pero sobre todo de comunidades indígenas y poblaciones marginadas y menos favorecidas, que suelen ser las más afectadas por el cambio climático y que precisan de nuestros esfuerzos concertados.

A continuación, el director ejecutivo presentó a Lisa Helps, ex alcaldesa de Victoria por dos periodos, quien facilitó el diálogo con el Consejo y expertos invitados de los tres países, con el tema: “Estrategias indígenas y urbanas de adaptación al cambio climático”. Después de destacar las áreas de especialización de Helps en materia de desarrollo económico y prosperidad, vivienda, acciones climáticas, infraestructuras resilientes y reconciliación, Taillant le cedió la palabra.

Introducción al diálogo con los integrantes del Consejo

Lisa Helps dio la bienvenida a los participantes, tanto presenciales como en modalidad virtual, procedentes de todos los rincones de América del Norte. Antes de comenzar con las presentaciones, reconoció el territorio tradicional de los Pueblos Lekwungen (le-KWUNG-en), los Songhees ("song-eez") y las Naciones Esquimalt ("es-KWIE-malt"). Asimismo, dirigió un saludo a los miembros del Consejo de la CCA: el ministro de Medio Ambiente y Cambio Climático de Canadá (ECCC), Steven Guilbeault; la administradora adjunta de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de Estados Unidos, Janet McCabe, y el subsecretario de Política Ambiental y Recursos Naturales de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) de México, Iván Rico. A continuación recibió a los tres expertos invitados: Jamie Donatuto, especialista en ciencias socioambientales con una trayectoria de más de dos décadas de trabajo conjunto con comunidades indígenas y colaboradora de larga data de la comunidad tribal indígena swinomish, ubicada en el noroeste del Pacífico estadounidense; José Inés Loría Palma, de la comunidad de San Crisanto, Yucatán, México, quien ha iniciado y gestionado la restauración de un manglar local, y Skw'akw'as (“Rayo de sol”) Dunstan-Moore, del territorio Tlekemstin, hoy conocido como Lytton, en Columbia Británica, quien ostenta numerosas responsabilidades en su condición de joven, como la copresidencia del Consejo de la Juventud para el Medio Ambiente y el Cambio Climático.

Helps explicó brevemente el formato del segmento de diálogo y las distintas opciones en que el público participante podía hacer llegar sus preguntas. Mencionó que, como parte de esta actividad, también se proyectarían videos cortos enviados por miembros del público, con testimonios de acciones o medidas de adaptación a los efectos del cambio climático propios o de integrantes de su comunidad.

Intervenciones de los miembros del Consejo, especialistas invitados y relatores

Para abrir el periodo de diálogo, la moderadora planteó tres preguntas generales: 1) ¿cuáles son las mejores prácticas para garantizar la participación de la comunidad en la identificación de las necesidades y soluciones de adaptación al cambio climático?; 2) ¿cómo aprovechar las soluciones basadas en la naturaleza para alcanzar nuestros objetivos en materia de adaptación al cambio climático?, y 3) ¿cómo pueden las soluciones de adaptación climática en las ciudades tener en cuenta e incorporar las perspectivas indígenas?

A continuación, invitó al ministro Guilbeault a dar ejemplos de estrategias indígenas y urbanas de adaptación al cambio climático en Canadá.

El ministro Guilbeault empezó afirmando que reuniones públicas como la celebrada en ese momento, en el marco de la sesión de Consejo, desempeñan un papel crucial en el trabajo de la CCA y refuerzan la cooperación entre los tres países, brindando la oportunidad de dar a conocer las acciones que cada país lleva a cabo para hacer frente a los desafíos medioambientales. Explicó que también significan oportunidades para que los gobiernos escuchen la opinión ciudadana respecto de los problemas ambientales más críticos que afronta la región de América del Norte, y añadió que, como parte de la labor conjunta de nuestras naciones para hacer frente y responder a estas problemáticas, hemos de colaborar con todos los socios y aliados, incorporando las estrategias adoptadas por las comunidades indígenas y las zonas urbanas como elementos decisivos en el proceso de adaptación al cambio climático.

Mencionó que, al preparar su primera estrategia nacional de adaptación, Canadá se aseguró de consultar a todos los gobiernos, socios y aliados indígenas, el sector privado, expertos en adaptación y jóvenes. Con dicha estrategia —presentada oficialmente esa misma semana—, Canadá se propone aumentar la resiliencia del país ante el cambio climático, al tiempo de prepararse más adecuadamente para las condiciones ambientales del siglo XXI. El plan de resiliencia climática creado integra a todos los actores, en especial a las comunidades más vulnerables del país, por ser éstas las que se ven afectadas de forma desproporcionada ante los efectos del fenómeno.

El ministro citó como ejemplo el proyecto piloto “We All Take Care of the Harvest” [Todos cuidamos la pesca] del Departamento de Parques de Canadá (*Parks Canada*), fruto de la colaboración con la Autoridad Sanitaria de las Primeras Naciones, cuatro comunidades indígenas costeras y el Centro de Control de Enfermedades (*Centre for Disease Control*) de Columbia Británica. En el proyecto se abordan los desafíos que plantean la seguridad y la soberanía alimentarias, así como la protección de los alimentos marinos en un clima en constante cambio; asimismo, se ofrecen programas comunitarios de monitoreo y sistemas de alerta temprana sobre proliferación de algas nocivas, con el propósito de permitir la toma de decisiones fundamentadas respecto a las actividades pesqueras y proporcionar herramientas de adaptación ante las amenazas de índole climática.

Guilbeault señaló que el gobierno federal trabaja en una propuesta de parque urbano nacional en la región metropolitana de Victoria: un área natural protegida y conservada por comunidades originarias y bajo dirección indígena.

También mencionó la reciente publicación por parte del gobierno de Canadá de un plan de acción para la adaptación al cambio climático actualizado, en el que se esboza el modo en que el país alcanzará sus objetivos y se enumeran casi 70 iniciativas —nuevas y en curso— que contribuirán a atender sus prioridades en la materia. Por ejemplo: 1) reducir los riesgos de incendios forestales en las comunidades con inversiones por un monto de hasta 284 millones de dólares canadienses (\$C) en cinco años para mejorar las actividades comunitarias de prevención y mitigación; 2) apoyar iniciativas de adaptación de base comunitaria en colaboración con la Federación Canadiense de Municipalidades (*Federation of Canadian Municipalities*), gracias a una inversión de \$C530 millones en el Fondo Municipal Verde (*Green Municipal Fund*), y 3) construir infraestructuras resilientes al cambio climático que ayuden a las comunidades a hacer frente a los desastres asociados a dicho fenómeno, con inversiones por cerca de \$C3,900 millones desde 2018 en el Fondo de Mitigación y Adaptación para Catástrofes (*Disaster Mitigation and Adaptation Fund*).

El ministro Guilbeault subrayó la manera en que estas iniciativas ponen de relieve la necesidad de liderazgo indígena y cooperación entre los gobiernos en todos los órdenes en materia climática. Añadió que, para garantizar que las comunidades se adapten lo mejor posible, es necesario recurrir al conocimiento ecológico tradicional de los pueblos indígenas, ya que son precisamente éstos

quienes mejor conocen la tierra. También mencionó que en el Plan de Reducción de Emisiones 2030 de Canadá, y el correspondiente presupuesto para 2022, se comprometieron \$C29 millones para trabajar con socios indígenas con miras a impulsar el liderazgo de estas poblaciones en asuntos relacionados con el cambio climático. En este sentido, Canadá está trabajando con las Primeras Naciones de Columbia Británica a fin de identificar formas de respaldar de mejor manera sus acciones autodeterminadas al respecto. En los próximos dos años, Canadá también colaborará con la Asamblea de Primeras Naciones de Columbia Británica y entablará interacciones directas con las comunidades con el objetivo de elaborar recomendaciones.

La moderadora agradeció la intervención del ministro Guilbeault y se dirigió a la administradora adjunta Janet McCabe para que informase sobre la situación imperante en Estados Unidos.

En palabras de McCabe, la administración Biden ha hecho de la adaptación al cambio climático y la justicia ambiental dos de las principales prioridades de Estados Unidos, partiendo del reconocimiento de que las condiciones climáticas en constante cambio afectan de manera desproporcionada a las comunidades históricamente menos favorecidas. Asimismo, el gobierno estadounidense reconoce el conocimiento indígena —o *conocimiento ecológico tradicional*— como uno de los muchos e importantes cuerpos de saberes que contribuyen a los avances científicos, técnicos, sociales y económicos del país, al igual que a la comprensión colectiva del mundo natural en la toma de decisiones. La funcionaria subrayó que la Agencia de Protección Ambiental (*Environmental Protection Agency*, EPA) de Estados Unidos trabaja con miras a asegurar que la adaptación y la resiliencia de cara al cambio climático se integren en todos los aspectos del trabajo de la dependencia: desde la concesión de permisos y la aplicación de la legislación ambiental hasta la investigación y el análisis de datos. En octubre de 2022, la EPA publicó una veintena de planes de implementación de medidas de adaptación, con el compromiso de llevar a cabo cientos de acciones que ayudarán a garantizar la eficacia de los programas, políticas e inversiones, incluso en condiciones de cambio climático, al tiempo de respaldar a entidades federativas, comunidades indígenas, territorios, gobiernos locales, agrupaciones comunitarias y otras dependencias federales, conforme desarrollan capacidades de adaptación y contribuyen, con ello, a reforzar la resiliencia a escala nacional.

La funcionaria de la EPA puso como ejemplo el trabajo que la propia dependencia está llevando a cabo a fin de asegurar que las inversiones de los recursos emanados del programa *Investing in America* [Invertimos en Estados Unidos] del presidente Biden promuevan la resiliencia frente al cambio climático. Una de estas iniciativas es el Programa Brownfields, orientado a atender terrenos contaminados, que exigirá a todos los beneficiarios a cargo de la rehabilitación de sitios, tener en cuenta las repercusiones del cambio climático (factores como el aumento del nivel del mar y las inundaciones). Además, señaló que el programa del Superfondo ofrecerá orientación a las regiones de la EPA, a fin de que se considere la resiliencia climática a lo largo del proceso de selección e implementación de medidas de remediación en estos lugares especialmente peligrosos. Asimismo, el programa de la EPA en materia de aire otorga periódicamente fondos para monitorear y proteger la calidad atmosférica, cada vez más afectada como consecuencia de los incendios forestales provocados por factores relacionados con el cambio climático. Por su parte, el programa de la EPA sobre agua pretende aumentar la resiliencia de la infraestructura hídrica de Estados Unidos, al tiempo de poner en marcha iniciativas de subvenciones y préstamos para contribuir a la consecución de los objetivos nacionales de combate al cambio climático. En particular, el Programa de Aguas Urbanas (*Urban Waters Program*), creado precisamente en apoyo de las zonas urbanas, sobre todo de las comunidades menos favorecidas, con el fin de que establezcan una conexión con sus vías fluviales y trabajen para mejorarlas, aborda activamente cuestiones como monitoreo y control de

la calidad del agua; manejo de la erosión; control de aguas pluviales, e integración de estrategias de adaptación al cambio climático.

A continuación, la administradora adjunta McCabe compartió brevemente algunos ejemplos del trabajo de adaptación al cambio climático que la EPA está llevando a cabo en entornos indígenas y urbanos. Explicó que la dependencia ofrece oportunidades de financiamiento dirigidas a facultar a las comunidades indígenas para que formulen y ejecuten proyectos de resiliencia climática, como mejoras de infraestructura, estrategias para el manejo de la tierra y los recursos hídricos, iniciativas de energía renovable y programas de participación comunitaria. Además de la asistencia financiera, la EPA también proporciona a dichas comunidades asesoramiento técnico en la elaboración de sus propios planes de adaptación al cambio climático. Incorporando conocimientos tradicionales, valores culturales y datos científicos, estos planes abordan los desafíos particulares de cada comunidad, para formular e implementar estrategias “a la medida” que contribuyan a aumentar su resiliencia. Por otro lado, la dependencia trabaja en la incorporación del conocimiento indígena que promueve la sustentabilidad ambiental y el uso responsable de los recursos naturales en sus políticas ambientales y de cambio climático, y continuará apoyando a las comunidades indígenas y menos favorecidas mediante la provisión de herramientas y recursos para la adaptación y el fortalecimiento de la resiliencia ante los cada vez más destructivos efectos del fenómeno climático.

La moderadora agradeció la intervención de Janet McCabe y se dirigió al subsecretario Iván Rico, para invitarlo a explicar el trabajo ejemplar que realiza México en materia de adaptación al cambio climático en las comunidades indígenas y urbanas.

El funcionario de la Semarnat destacó la importancia de preservar la rica diversidad biocultural de México incorporando perspectivas diversas en los esfuerzos de adaptación. Citó como ejemplo la experiencia con los “Foros Regionales de Adaptación al Cambio Climático”, a celebrarse en todo el país con el objetivo de crear espacios de reflexión, participación social, organización solidaria, colaboración y diálogo de saberes en comunidades mexicanas que identifiquen e impulsen los procesos de adaptación al cambio climático, e hizo también una breve exposición de las disposiciones reglamentarias que rigen la labor del país en materia de adaptación. Señaló la pluriculturalidad de la nación, con pueblos indígenas que descienden de poblaciones que originalmente habitaron el territorio, y que —tal y como establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos— el gobierno mexicano reconoce y garantiza los derechos de los pueblos y comunidades indígenas a la libre determinación y a la autonomía.

Además, la Ley General de Cambio Climático esboza la política nacional en este ámbito, que prioriza los derechos humanos, incluidos los de las comunidades indígenas y locales, los migrantes, la infancia, las personas con discapacidad y aquellas en situación de vulnerabilidad. También se consideran elementos prioritarios la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer y la equidad intergeneracional. El Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Promarnat) 2020-2024 promueve la participación de las mujeres, los jóvenes y los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas.

Las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, del inglés: *nationally determined contributions*) incluyen un componente de adaptación, el Eje A, para prevenir y abordar los impactos negativos del cambio climático en las poblaciones humanas y los territorios. En México, las poblaciones indígenas y afromexicanas, asentadas con frecuencia en zonas de alto riesgo y en condiciones de pobreza y marginación, resultan particularmente vulnerables a los efectos del fenómeno. De hecho, una de las principales actividades implementadas durante 2022 por la Semarnat fue la realización de siete de los mencionados foros regionales para acelerar las acciones participativas de adaptación al cambio climático, encuadradas en un marco de respeto a los derechos humanos y el principio de transición justa. Estos foros entrañan la incorporación del

trabajo de diversas instituciones federales, a saber: el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), la Secretaría de Bienestar y el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC), así como de la sociedad civil, las comunidades, los gobiernos locales y los sectores académico y privado.

En palabras del subsecretario, México concede gran importancia a un enfoque basado en los derechos humanos que respete e incluya la integración del conocimiento tradicional en la formulación de políticas y programas del orden público, lo que a su vez contribuye a una respuesta integral al cambio climático y la pérdida de biodiversidad, al tiempo que fortalece el vínculo entre la cultura y la naturaleza y garantiza la integración de una perspectiva de género.

La Semarnat acompaña de cerca el trabajo realizado por las comunidades indígenas bajo la égida de la CCA. Entre estas iniciativas, destacó la “Red de Comunidades por la Justicia Ambiental”, al igual que una iniciativa nacional de educación ambiental en proceso de elaboración, y observó que México espera beneficiarse de la participación del Grupo de Especialistas en Conocimiento Ecológico Tradicional (GECET) de la CCA.

Al concluir su intervención, el subsecretario Rico remarcó el compromiso de México de contribuir a fortalecer la capacidad de adaptación de las comunidades de América del Norte y reducir su vulnerabilidad ante los impactos negativos del cambio climático, siempre bajo el principio de “no dejar a nadie atrás, no dejar a nadie fuera”, que aboga por el respeto a las comunidades indígenas, sus costumbres, su derecho a la autodeterminación y la preservación de sus territorios. La política de México en materia climática también valora la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, la dignidad de los adultos mayores y el derecho de los jóvenes a un futuro mejor. Asimismo, el funcionario manifestó su reconocimiento y respaldo al trabajo de cooperación trilateral ininterrumpido para lograr una plena integración de los conocimientos y la experiencia de los pueblos indígenas.

Lisa Helps agradeció a los miembros del Consejo los magníficos ejemplos citados y, a continuación, se dirigió a los expertos invitados de Canadá, Estados Unidos y México para escuchar sus puntos de vista.

En primer lugar, pidió a Jamie Donatuto (Estados Unidos) que respondiera a la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las mejores prácticas para apoyar e incentivar la participación de la comunidad en la identificación de las necesidades y soluciones de adaptación al cambio climático? Y más concretamente, ¿cómo se puede estimular la participación de las poblaciones desatendidas o menos favorecidas? Desde su punto de vista, ¿cómo pueden las soluciones contribuir a reducir la desigualdad y asegurarse de que nadie se quede atrás?

En su intervención, Jamie Donatuto explicó que, para los ancianos de los pueblos salish de la costa, las plantas, como la rosa, son nuestras maestras: se adaptan, se comunican, son un ejemplo de generosidad y resiliencia frente a situaciones desafiantes. Estos valores son inherentes a las culturas indígenas. Entre los swinomish y otras naciones salish de la costa, a los jóvenes se les enseñan habilidades sociales y emocionales con ejemplos tomados de las plantas. En la tradición indígena, por ejemplo, la rosa representa el amor y la protección, observó la especialista.

A continuación, recomendó algunas prácticas de gran sabiduría para propiciar la participación de las comunidades indígenas según las enseñanzas sobre la rosa:

1. Antes de siquiera solicitar un encuentro o reunión, conocer la historia de la soberanía indígena en relación con la región con la que se pretende conectar. Es preciso comprender la rosa, en lo que se refiere tanto a las espinas como a la flor misma.

2. Acercarse a organizaciones indígenas, más que a instituciones académicas, que puedan facilitar la creación de relaciones con los *subactores* (ese es el término utilizado en la reciente carta del Comité Consultivo Gubernamental [CCG] de Estados Unidos dirigida a la EPA). Ejemplos de estos “subactores” en Estados Unidos podrían incluir el Congreso Nacional de Indígenas Estadounidenses (*National Congress of American Indians*), el Instituto para Profesionales Indígenas del Medio Ambiente (*Institute for Tribal Environment Professionals*) o el grupo Comunidades Indígenas Afiliadas de la Región Noroeste (*Affiliated Tribes of Northwest Indians*): organizaciones que entienden y reflejan las enseñanzas de la rosa. Hemos establecido relaciones duraderas y de respeto mutuo con estas organizaciones y confiamos en que nos ayuden a establecer límites de autoprotección.
3. Una vez establecidas tales conexiones, cabe preguntar a las comunidades cuáles son sus prioridades y cómo puede ayudárseles a llevar a cabo sus iniciativas, en lugar de pedirles que participen en un proyecto creado al margen de su intervención. Es preciso dar un paso atrás —aceptando que las ideas propias pueden no siempre ser lo que funcione para los demás— y dejar que las comunidades mismas tomen el liderazgo, respetando tanto sus visiones del mundo como sus límites.
4. Se ha de impulsar la promulgación de políticas y reglamentos que, de forma equitativa, sitúen el conocimiento indígena como base para la toma de decisiones.

Aunque Donatuto admitió no ser una experta en la legislación de Columbia Británica, dijo haber oído hablar recientemente de la acción 4.48 del Plan de Acción de la Ley para la Instrumentación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (*Declaration Act*) de Columbia Británica, que establece lo siguiente: “Trabajar con el Consejo Consultivo Indígena sobre Agricultura y Alimentación de Columbia Británica, y otros socios indígenas, a fin de identificar oportunidades para fortalecer los sistemas alimentarios indígenas y aumentar la participación de las comunidades indígenas en el sector agroalimentario”. Esta acción ha impulsado con éxito iniciativas dirigidas por las propias comunidades indígenas para la reconstrucción de viveros marinos y de almejas. Dichos almejares son una antigua tecnología indígena, utilizada desde Alaska hasta el estado de Washington, pasando por Columbia Británica, que consiste en un muro bajo de roca que sólo puede verse cuando la marea baja considerablemente. Estos muros de alguna manera estancan el agua y la arena de la playa, de manera que proporcionan más hábitat a las almejas y otras especies que habitan aguas cercanas a la costa, creando zonas que presentan una mayor densidad y fomentan la biodiversidad más que otras zonas de playa similares con maricultivos. Nuestros antepasados sabían lo que hacían. Se trata de prácticas verdaderamente sustentables que funcionan en armonía con nuestro mundo natural, no en su contra. Añadió que las paredes rocosas pueden moverse en función de los niveles del mar cambiantes. De hecho, la arqueología y la datación por carbono han validado lo que los pueblos salish de la costa ya sabían: que las rocas de los huertos marinos han estado en uso activo durante más de 3,500 años y durante ese periodo han cambiado de lugar varias veces.

La moderadora agradeció las excelentes recomendaciones de Donatuto y, acto seguido, se dirigió a José Inés Loría Palma (México) para plantearle la siguiente pregunta:

Desde su experiencia y liderazgo comunitario en San Crisanto, ¿cómo podemos aprovechar las soluciones basadas en la naturaleza para alcanzar nuestros objetivos en materia de adaptación al cambio climático?

Para empezar, Loría resaltó la importancia de la relación de la humanidad con la naturaleza y cómo todo lo que hacemos en relación con ella puede beneficiarnos. Explicó que los habitantes de San Crisanto (Yucatán, México) llegaron a esta conclusión ante la ausencia de aves y peces en el manglar. Esta situación había sido provocada por la modernización de carreteras e infraestructura, cuyas obras no habían atendido adecuadamente cuestiones de drenaje. Cuando se construyen carreteras sin un drenaje adecuado, éstas acaban funcionando como presas, y así ocurrió en San Crisanto. En 1995, dos huracanes azotaron la región con menos de dos semanas de diferencia. Estos eventos generaron cantidades inusuales de lluvia, lo que a su vez causó inundaciones generalizadas debido a la falta de drenaje hacia los manglares. La comunidad decidió construir un sistema de drenaje en paralelo a la autopista que bordea el manglar, de modo que las aguas de las crecidas drenaran y fluyeran de forma natural hacia los manglares hasta desembocar en el mar. Durante estas obras, la comunidad también se encargó de desobstruir las alcantarillas. Gracias a estos trabajos, en pocos meses aumentó considerablemente la cantidad de peces de agua dulce, langostinos y cocodrilos en los cenotes. Estos éxitos motivaron a la comunidad a crear un programa de desarrollo sustentable destinado a restaurar los manglares y recuperar la biodiversidad local. En 2001 se constituyó la Fundación San Crisanto en apoyo de las actividades de conservación iniciadas por el ejido.

En la actualidad, la Fundación y el ejido colaboran estrechamente y son interdependientes desde el punto de vista funcional. Tres principios rectores sustentan a la Fundación y se integran en todas sus actividades: 1) permanecer independiente de cualquier partido político, gobierno o afiliación religiosa; 2) poner especial énfasis en el trato ético en su trabajo y dar prioridad a la distribución de beneficios entre sus miembros, y 3) operar como una organización democrática, por lo que todas las decisiones son consensuadas. Con el fin de crear un marco y un calendario para alcanzar sus metas y objetivos, la Fundación formuló, en colaboración con el Consejo Comunitario de San Crisanto, un plan estratégico para el periodo 2009-2029 que servirá como herramienta prospectiva con el fin de orientar las actividades de desarrollo local en estas dos décadas.

Aprovechando sus conocimientos de las antiguas tradiciones mayas, la comunidad identificó y diversificó sus oportunidades de ingreso, con lo que se aseguró una estabilidad económica sostenida en todas las temporadas. Desde la creación de la Fundación se han restaurado más de once kilómetros de canales y se han rehabilitado 45 cenotes. Como resultado, no solamente se ha reducido el riesgo de inundaciones, sino que aumentaron las poblaciones y la diversidad de la vida silvestre endémica de los cenotes y los manglares. Las labores de restauración han generado 60 puestos de trabajo y los ingresos de las familias locales han aumentado de manera sustancial. La comunidad ha experimentado un rápido crecimiento en las últimas décadas: su población pasó de 22 familias en la década de 1970 a más de 150 en la actualidad.

La Fundación se centra en la educación y sensibilización de la comunidad, haciendo hincapié en el valor que la conservación de los humedales y manglares tiene para los medios de subsistencia locales y como elemento de amortiguamiento natural frente a las inundaciones. Desde 2005, ha invertido más de 100,000 dólares estadounidenses en talleres sobre medio ambiente y actividades educativas (en materia de conservación de la biodiversidad, cuidado ambiental, gestión de residuos sólidos municipales, equidad de género y fomento comunitario). Los talleres se imparten estratégicamente en las escuelas y están dirigidos a los jóvenes de la comunidad.

Para concluir, Loría aseguró que el éxito del proyecto es el resultado de muchos años de arduo trabajo y perseverancia de la comunidad. Hoy el ejido se enorgullece de ser pionero en el primer proyecto de carbono azul a escala nacional, lo cual allana el terreno para futuros trabajos de otras comunidades de América Latina.

Luego de agradecer la intervención de Loria Palma, Helps se dirigió a la última experta invitada, Skw'akw'as Dunstan-Moore (Canadá), destacando su juventud y profundo compromiso con su comunidad indígena, para a continuación formularle la siguiente pregunta:

Sabemos que el cambio climático está afectando a un gran número de ciudadanos indígenas de las urbes. ¿Cómo pueden las soluciones de adaptación al cambio climático en las ciudades tener en cuenta las perspectivas indígenas?

Para iniciar su intervención, Skw'akw'as recordó el incendio forestal de Cherry Creek que asoló su comunidad el 29 de junio de 2021. Reconoció el sacrificio que supone para los jóvenes luchar contra la crisis climática, un aspecto que no siempre es reconocido por todos.

Comenzó dando ejemplos de cómo las comunidades indígenas practican la adaptación al cambio climático basándose en su conocimiento, conexión y adaptación al entorno. Estas prácticas implican quemar la tierra antes de la temporada de calor para reducir el riesgo de incendios forestales, comprender los patrones de las temporadas de pesca y captura de cangrejos y langostas, y saber cómo y cuándo extraer los recursos para acceder a las medicinas tradicionales al tiempo que se les preserva. Añadió que las poblaciones indígenas de hace diez mil años quizá ni siquiera supieran pescar o prevenir incendios forestales, pero aprendieron a base de leer las señales naturales y de *estar* en la tierra.

Admitió la urgente necesidad de hacer frente a la triple crisis planetaria de los residuos plásticos, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, y afirmó que la adaptación ya no es una cuestión de aprendizaje, sino de supervivencia. Skw'akw'as reconoció las diversas soluciones propuestas en el Plan de Acción Climática de Canadá, sobre el que habló durante una consulta con el Comité Conjunto de las Primeras Naciones de Canadá para la Acción Climática (*First Nations Canada Joint Committee on Climate Action*) y el ministerio de Medio Ambiente y Cambio Climático (ECCC). Hizo hincapié en la importancia del cambio sistémico para garantizar soluciones sustentables, y abogó por la protección de los derechos indígenas por parte de todos los órdenes de gobierno. La aplicación de políticas y programas en materia de cambio climático y la garantía del consentimiento libre, previo e informado son pasos cruciales para avanzar en el llamado a la acción de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (*Truth and Reconciliation Commission*).

Lisa Helps agradeció a Skw'akw'as su inspiradora intervención. A continuación, invitó a la presidenta del Comité Consultivo Público Conjunto (CCPC) de la CCA, Octaviana Trujillo, integrante de la tribu Pascua Yaqui de Arizona, a subir al estrado e informar de los resultados del foro público sobre estrategias indígenas de adaptación al cambio climático, celebrado el día anterior.

Informe del foro público sobre estrategias indígenas de adaptación al cambio climático, por la presidenta del CCPC

La presidenta del CCPC, Octaviana Trujillo, informó que el foro público organizado por el CCPC había brindado la oportunidad de conocer distintas soluciones comunitarias e indígenas a la actual crisis climática, así como algunas de las condiciones necesarias para su éxito. El evento comenzó con un agradecimiento a la tierra del territorio tradicional de las comunidades lekwungen, songhees y esquimalt, seguido de una ceremonia tradicional lekwungen dirigida por Florence Dick, integrante destacada de la Primera Nación Songhees.

A continuación, el director ejecutivo de la CCA hizo un llamado a la acción. Señaló que no basta con ocuparnos de las emisiones de CO₂, sino que es preciso actuar respecto a los contaminantes de vida corta, a fin de mitigarlos. Debemos también —agregó— adaptarnos y aunar esfuerzos para afrontar los innegables efectos del cambio climático, que se dejan sentir en nuestros tres

países. Taillant subrayó la importancia de que la CCA interactúe con las comunidades indígenas y los jóvenes de nuestros tres países.

El foro público contó además con la participación del presidente del Consorcio Nacional para el Desarrollo Económico de las Comunidades Indígenas de la Universidad de Victoria, Miles G. Richardson, en calidad de ponente magistral, quien comenzó expresando lo honrado y agradecido que se sentía por haber sido recibido por un miembro de la Primera Nación Songhee. Señaló que la intervención de Florence Dick había ayudado a todos los participantes a adquirir una visión más clara y una mejor comprensión sobre el territorio donde se celebró el foro, así como los valores y preocupaciones fundamentales de los habitantes de estas tierras. Destacó la necesidad de que tanto el conocimiento ecológico tradicional (CET) como la ciencia occidental aborden los desafíos de nuestro tiempo, así como la importancia de trabajar y construir un futuro juntos. Richardson apuntó la relevancia de la conservación bajo el liderazgo indígena y enfatizó cómo el compromiso del gobierno de Canadá va en la dirección correcta y podría servir de modelo para otras naciones.

La presidenta del CCPC informó también que, tras la ponencia magistral, la primera sesión se dedicó al tema *Adaptación a los efectos del cambio climático en América del Norte: enseñanzas de las comunidades indígenas*, y reunió a dirigentes de grupos autóctonos de Canadá, Estados Unidos y México, quienes expusieron casos de adaptación climática en cada uno de los tres países e intercambiaron sus experiencias y perspectivas únicas en torno al fenómeno climático: cómo afecta a sus comunidades y en qué forma éstas abordan la cuestión de la adaptación al mismo, con el objetivo de aumentar la resiliencia en el ámbito comunitario.

Entre los aspectos más destacados figuran:

- Es muy importante aprender de la naturaleza e imitarla al definir nuestras relaciones sociales; el CET trata de las innovaciones sociales que pueden permitirnos vivir de forma más humana.
- Nuestra relación con la Madre Tierra ha de basarse en el amor y el respeto, y la gestión del territorio debe aplicar un enfoque holístico.
- Resulta fundamental fomentar y reforzar la relación entre representantes indígenas y no-indígenas, siempre sobre una base de confianza mutua.

Durante la segunda sesión del foro público del CCPC, centrada en el tema *Incorporación del CET y perspectivas indígenas en la planificación de medidas de adaptación al cambio climático y la formulación de políticas relacionadas*, los ponentes invitados analizaron el papel fundamental tanto del conocimiento como de las perspectivas indígenas en las tareas de planificación y en la formulación de políticas eficaces de adaptación climática. En la sesión se destacaron, además, estudios de casos de integración del conocimiento ecológico tradicional y las perspectivas indígenas en iniciativas de adaptación, a fin de potenciar su eficacia y promover una mayor resiliencia a los impactos del cambio climático.

Entre los aspectos más destacados de dicha segunda sesión cabe citar:

- Es importante trabajar directamente con las comunidades y entender cuáles son para ellas los aspectos de mayor relevancia —incluidas sus necesidades—, con miras a lograr alianzas plurianuales fructíferas con ONG, el mundo académico y el gobierno.
- Las asociaciones fructíferas con las comunidades nacen en un clima de confianza, no de culpas y acusaciones.
- Debe promoverse la participación de los jóvenes, así como la transferencia intergeneracional de conocimientos, elemento que reviste vital importancia.

El foro público del CCPC también incluyó un informe de los representantes de los comités consultivos nacional (CCN) y gubernamental (CCG) de Estados Unidos, quienes expusieron los aspectos más destacados de sus más recientes cartas de recomendaciones sobre las formas de empoderar a las comunidades para hacer frente a los desafíos relacionados con la adaptación al cambio climático. Por último, pero no por ello menos importante —señaló la presidenta del CCPC—, se ofreció una actualización del proceso de peticiones sobre aplicación efectiva de la legislación ambiental, con información sobre los avances de las peticiones presentadas más recientemente a la CCA.

Para concluir, Trujillo agradeció la presencia de los asistentes y señaló que el CCPC se reuniría en las próximas semanas para comenzar a preparar su recomendación al Consejo sobre estos importantes temas.

Lisa Helps expresó su agradecimiento a la presidenta del CCPC y, a continuación, pidió a Evan Lloyd, ex director ejecutivo de la CCA y moderador del panel realizado esa mañana con el tema “Soluciones basadas en la naturaleza, equidad ambiental y adaptación al cambio climático en entornos urbanos”, que subiera al estrado y compartiera los aspectos más destacados de la sesión.

Panel de la CCA sobre soluciones basadas en la naturaleza, equidad ambiental y adaptación al cambio climático en entornos urbanos

En primer lugar, Lloyd recordó que hace dos años la localidad de Lytton (Columbia Británica) registró las temperaturas más altas jamás observadas en Canadá. Al día siguiente, el 30 de junio, los incendios forestales destruyeron la comunidad entera, con el resultado de dos víctimas mortales y miles de personas desplazadas. Señaló que, además de haberse tratado puntos como gestión de políticas municipales, soluciones basadas en la naturaleza (en apoyo de medidas de adaptación y mitigación del cambio climático), entornos urbanos, equidad o justicia ambiental y participación comunitaria, durante el panel se abordaron las oportunidades de una agenda de cooperación de América del Norte. Un programa de colaboración de alcance subcontinental —afirmó Lloyd— representa no solamente una oportunidad, sino la necesidad de que los gobiernos federales aceleren y enriquezcan la participación de los gobiernos subnacionales en el diseño de la planificación y la implementación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático en el ámbito de las comunidades locales. Y ello debe hacerse con base en principios de justicia ambiental, que apoyen a las comunidades en su supervivencia y prosperidad ante un medio ambiente hostil. En términos más prácticos, las discusiones sostenidas abordaron diversos temas, a saber:

- Estándares nacionales de reforestación urbana, para contribuir a un desarrollo urbano y habitacional sustentable.
- Plena integración y agregación de objetivos y logros a escala municipal en los objetivos nacionales en materia de gestión de carbono.
- Mecanismos de contabilización y financiamiento que apunten iniciativas de adaptación y mitigación en el plano comunitario, reconociendo que el costo de no actuar será mucho mayor.
- Énfasis en la necesidad de extender el horizonte de la planificación comunitaria, con una visión de futuro mucho más amplia, sin dejar de lado los problemas actuales a los que se enfrentan las comunidades.
- Consideración de las mejores estrategias de participación ciudadana, sobre todo entre las comunidades racializadas, marginadas, desplazadas, con viviendas inadecuadas y empobrecidas, quienes representan a los grupos más afectados por la crisis climática.
- Importancia crucial de la educación: no solamente en lo referente a lograr una comprensión renovada del lugar que ocupan las personas en la naturaleza, sino en particular con respecto

a los jóvenes y su comprensión del alcance y naturaleza de la problemática en el ámbito local. De este debate surgió la idea de la realización de “excursiones tóxicas”, dirigidas a mostrar y exponer a la gente a la realidad de los problemas que enfrentan sus comunidades.

- Análisis de las asimetrías en materia de capacidad a escala nacional, así como en relación con la magnitud y el alcance de los problemas locales que afectan a las comunidades de Canadá, Estados Unidos y México.
- Reforzamiento del papel del liderazgo federal en la formulación de un enfoque regional (de América del Norte) respecto de la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, en colaboración con los gobiernos subnacionales de los tres países.

Tras agradecer a Evan Lloyd su intervención, la moderadora reconoció las numerosas e interesantes perspectivas y los magníficos ejemplos de estrategias indígenas y locales de adaptación al cambio climático en entornos urbanos presentados por todos los ponentes durante el panel de la mañana.

Intercambio entre los miembros del Consejo y especialistas invitados, con preguntas y comentarios del público

Dirigiéndose a los asistentes, Helps invitó a los integrantes del público a compartir sus preguntas y comentarios con los miembros del Consejo, así como con los tres especialistas invitados.

Pero antes, los miembros del Consejo aportaron algunas ideas y reflexiones sobre los temas tratados hasta el momento.

El subsecretario Iván Rico aprovechó la ocasión para agradecer al público su participación. Destacó la importancia de tener en cuenta todas las opiniones, y en especial las de las comunidades directamente afectadas por la actual crisis climática. Señaló que los tres países han acordado escuchar y considerar seriamente las recomendaciones de sus comunidades. El siguiente paso crucial es aplicar estas recomendaciones en diversas políticas medioambientales. Elogió el éxito de los esfuerzos de la comunidad de San Crisanto en favor del medio ambiente y subrayó la importancia de que los gobiernos sigan facilitando y promoviendo iniciativas comunitarias, dentro un marco de respeto a sus costumbres y tradiciones.

El ministro Guilbeault coincidió con el subsecretario Rico en la importancia de escuchar a las comunidades, aunque reconoció que no es algo que los gobiernos suelen hacer bien. Como activista en pro del medio ambiente durante 25 años antes de formar parte del gobierno, Guilbeault comentó que personalmente tiene muchas ideas sobre lo que debería hacer el gobierno, pero que para tener éxito es importante dar un paso atrás y escuchar a las personas con las que interactuamos. Asimismo, comentó haber visitado recientemente la costa central de Columbia Británica, donde se reunió con la organización Four Nations, con la que el gobierno canadiense trabaja en un proyecto de gran envergadura sobre áreas marinas protegidas. El mensaje que les transmitió fue que el gobierno está presente para apoyar el liderazgo de esta organización, no para asumir él mismo el liderazgo. Se trata de una tarea que supone todo un desafío para las autoridades federales canadienses, pero escuchar a los demás es una habilidad que se adquiere, y es la clave del éxito. Por ejemplo, Canadá tuvo éxito en la COP 15 —señaló el ministro— porque sus representantes escucharon lo que querían otras naciones. Subrayó también la importancia que el hecho de escuchar revistió durante el proceso de elaboración de la estrategia nacional canadiense de adaptación al cambio climático. Ahora bien, el gobierno federal no puede hacerlo todo: tiene que trabajar con las comunidades indígenas, al igual que con sus socios y aliados en los municipios, provincias y territorios del país. En ese sentido —puntualizó— corresponde al gobierno apoyar a los actores, pero no necesariamente iniciar ni hacer todo el trabajo.

La administradora adjunta McCabe reconoció y apoyó las opiniones de sus homólogos, y subrayó la importancia del consenso entre los líderes. Dijo que, en todos sus años en el gobierno, los proyectos que mejor han funcionado han sido aquellos en los que las comunidades mismas se encargan del diseño. También habló del peso de la convergencia en la toma de decisiones, explicando cómo influye el consenso en el proceso y destacando los posibles resultados positivos. Agregó que, a efecto de responder con eficacia a los problemas, el gobierno federal debe trabajar en conjunto con las autoridades estatales, locales e indígenas, aprovechando sus fortalezas y recursos. Para garantizar el éxito, resulta esencial actuar en el plano local e involucrar a los miembros de la comunidad. Aun si los proyectos piloto y también algunos proyectos aislados o puntuales pueden ser magníficos, es primordial centrarse en ampliar las iniciativas exitosas y de probada eficacia, haciéndolas accesibles a las comunidades. Destacó la importancia de respetar las necesidades de las comunidades locales y contar con su participación en la toma de decisiones desde el principio, en lugar de incorporarlas más adelante en procesos previamente definidos. Se trata de un desafío significativo que todos debemos afrontar para continuar avanzando.

Preguntas y respuestas del público

A continuación, la moderadora abrió el turno de preguntas del público participante, lo mismo en persona y por vía virtual.

La primera pregunta recibida en línea fue: *¿Cómo podemos tender realmente un puente entre las acciones gubernamentales y las comunidades indígenas, que son quienes mejor conocen los territorios, para así poder trabajar juntos? ¿De qué manera podemos facilitar una mayor participación de estas poblaciones en la toma de decisiones públicas? ¿Qué medidas pueden adoptarse para salvar las distancias y resolver los problemas que podrían estar obstaculizando este proceso?*

José Inés Loría Palma respondió que hace falta una colaboración total: los gobiernos no pueden trabajar independientemente de las comunidades. Resaltó la necesidad de un acercamiento directo a las comunidades, así como la importancia de sensibilizar aún más a los funcionarios sobre la realidad, toda vez que éstos se encuentran en una posición de poder. Se mostró satisfecho de que la comunidad de San Crisanto hubiera podido mostrar sus esfuerzos durante la ceremonia de inauguración de la sesión de Consejo 2022 de la CCA. Mencionó que San Crisanto es la única comunidad en México certificada en la captura y almacenamiento de carbono azul (certificación obtenida en 2022): su labor de conservación de manglares ha permitido que 690 hectáreas sirvan como área de almacenamiento de carbono azul, donde se captan 25 toneladas por hectárea al año, lo que equivale a un total de 17 mil 250 toneladas anuales. La importancia de este tipo de captación de carbono se ve aumentada en virtud de que los manglares proporcionan servicios ambientales como la filtración de agua, sirven de refugio a aves y peces y constituyen zonas de protección contra elementos de la naturaleza como vientos fuertes, huracanes e inundaciones. Para concluir, Loría Palma mencionó que San Crisanto colabora con la Semarnat para servir de modelo a otras comunidades.

Jamie Donatuto añadió que es necesario trabajar en la elaboración de políticas y reglamentaciones establecidas en la esfera gubernamental —lo mismo local, que regional y nacional—, con miras a facilitar la colaboración con las comunidades indígenas.

Por su parte, Skw'akw'as Dunstan-Moore mencionó dos deficiencias importantes que deben subsanarse. En primer lugar, siendo la única joven presente en el podio, manifestó que —en su opinión— el panel carecía de representación de su generación. Aunque todos los participantes tienen experiencias pasadas como jóvenes, la juventud de hoy posee una experiencia única por

crecer en medio de la crisis climática. Resulta esencial tener en cuenta la perspectiva de la juventud y no centrarse únicamente en la edad. En segundo lugar, hace falta una perspectiva fundamental en la conversación: la de las comunidades inuit del Ártico, toda vez que son ellas las que están sufriendo los efectos más graves del cambio climático, y sus voces deben incluirse en estas discusiones. Añadió que para subsanar tales carencias se requiere celebrar más sesiones que contemplen estas perspectivas y sostener conversaciones informales con las comunidades afectadas. Adoptar un enfoque descolonizado y comprender lo que se necesita desde el punto de vista de dichas comunidades deviene vital.

La sesión continuó con la proyección de los siguientes videos pregrabados de testimonios presentados por el público con ejemplos de estrategias indígenas de adaptación al cambio climático:

- Antonia Ku Yah, de Chacsinkín, Yucatán, México.
- Gina Bare, de la Asociación Nacional de Salud Ambiental (*National Environmental Health Association*, NEHA), sobre la capacidad de resiliencia de las poblaciones indígenas de Alaska.
- Equipo de Tecnologías Holísticas de Agua y Saneamiento de la Universidad de Columbia Británica.

Tras los videos, Helps procedió a leer las dos siguientes preguntas planteadas por participantes presenciales para la reflexión de los miembros del Consejo:

En febrero de 2023, el CCPC presentó una carta de recomendación al Consejo de la CCA sobre estrategias encaminadas a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de los puertos y el transporte marítimo. ¿Cómo planean los tres países trabajar juntos a fin de descarbonizar el sector marítimo y proteger a las comunidades portuarias y costeras vulnerables, en su mayoría marginadas, compuestas por minorías de clase trabajadora o grupos indígenas de Canadá, Estados Unidos y México?

En reuniones de esta índole se proyectan nuestras mejores aspiraciones como naciones; mientras tanto, la expansión de la extracción de petróleo, gas y litio es una realidad en nuestras comunidades; los productos químicos tóxicos no están debidamente regulados, y la salud de nuestra gente y del planeta se resiente. ¿Cuáles son los principales obstáculos a los que se enfrentan como líderes en el ámbito gubernamental? Es importante conocerlos y tener una mejor comprensión al respecto de cara al futuro.

Lisa Helps agradeció las intervenciones y la activa participación colectiva y señaló que había sido un debate muy enriquecedor. Expresó su sincero agradecimiento a todos los participantes en línea y en persona, en Victoria, así como a los miembros del Consejo de la CCA y los especialistas invitados.

“Hoy hemos aprendido mucho acerca del papel fundamental que, en todos los rincones de América del Norte, las comunidades indígenas y el conocimiento ecológico tradicional desempeñan en la atención a los efectos del cambio climático, al igual que de las estrategias innovadoras que los gobiernos locales están aplicando para adaptar y proteger nuestros entornos urbanos frente a la crisis climática”, concluyó.

Ganadores del Desafío Juvenil para la Innovación

El director ejecutivo de la CCA volvió al podio para presentar a los ganadores de la séptima edición del Desafío Juvenil para la Innovación de la Comisión. Explicó que, desde su creación en 2017, esta iniciativa de la Comisión ha prestado apoyo a jóvenes de toda América del Norte y los ha animado a ser audaces, ambiciosos y creativos, y a seguir mostrando liderazgo para hacer

frente a los retos planteados por el medio ambiente. El certamen de este año, lanzado el 21 de febrero de 2023, invitó a la juventud de los tres países a presentar propuestas de emprendimiento para encontrar soluciones en materia de recursos hídricos en favor del desarrollo sustentable.

Antes de presentar a los ganadores, Taillant pidió a la ganadora canadiense del Desafío Juvenil para la Innovación 2020 que subiera al estrado y compartiera la historia de su exitosa empresa. Monique Chan es una joven creativa de 27 años que, en 2019, fundó Bruized en la ciudad de Toronto, y cuya historia de éxito ilustra cómo todo el mundo puede crear soluciones para hacer frente a los desafíos medioambientales.

Monique Chan explicó que el haber trabajado durante nueve años en la industria alimentaria le permitió ser testigo de cómo se desperdiciaban toneladas de alimentos en perfecto estado, sin que se tomaran medidas para encontrar soluciones. Informó que aproximadamente 58 por ciento de todos los alimentos producidos nunca llegan a consumirse. Cada año se pierden o desperdician en Canadá cerca de 35.5 millones de toneladas de alimentos como consecuencia de la falta de infraestructura, la escasa sensibilización en la materia y la indebida estigmatización de las variaciones estéticas naturales de frutas y verduras, y dicho desperdicio de alimentos genera anualmente alrededor de 60 millones de toneladas de emisiones de CO₂. Esta problemática la motivó a fundar Bruized, con la misión de luchar contra el desperdicio de alimentos. Con sede en Toronto y gestionada y operada por mujeres, la empresa rescata ingredientes de origen vegetal magullados, pero en buen estado, que de otra manera se desperdiciarían a lo largo de la cadena de suministro, y los convierte en tentempiés muy nutritivos y sustentables. Al día de hoy, Bruized ha logrado evitar el desperdicio de 2.3 toneladas de alimentos en buen estado, ¡en menos de cinco años! Ofreciendo opciones de alimentos sanos (elaborados con ingredientes locales, orgánicos y ricos en nutrientes), respaldados por una poderosa misión (ser respetuosos del medio ambiente y denunciar la crisis de los desechos alimentarios), Bruized educa y dota a los canadienses de la posibilidad de sentirse bien con lo que comen. La pasión de Bruized por la innovación en la cocina se basa en encontrar un nuevo potencial en ingredientes que suelen desperdiciarse. Al crear demanda de alimentos imperfectos, Bruized está allanando el terreno hacia un sistema alimentario más resiliente e inspirando la adaptación de una economía más circular. Además, habiendo asumido el compromiso de contribuir a mejorar su comunidad, la empresa trabaja con agricultores locales, pequeñas empresas y organizaciones sin ánimo de lucro para ayudarles a reducir su huella de residuos alimentarios. El hecho de recurrir a proveedores locales permite mantener conversaciones directas con los productores, a fin de comprender mejor las deficiencias de sus modelos actuales y determinar dónde Bruized puede contribuir a mitigar el desperdicio innecesario con un enfoque circular. Chan destacó el esfuerzo por ser algo más que una empresa que simplemente vende un producto: el hecho de *conectar* con la comunidad le permite dar a la gente “ingredientes para reflexionar” sobre el papel que todos y cada uno de nosotros desempeñamos en nuestros sistemas alimentarios. Por último, compartió que, además de haber logrado atraer la atención de la CCA para representar a Canadá en el Desafío Juvenil para la Innovación 2020, el reconocimiento de su marca ha registrado un crecimiento “orgánico” que ha llevado a despertar interés en torno a Bruized en otros eventos y medios de comunicación nacionales e internacionales. Esta trayectoria permitió a Chan y sus socias intervenir en eventos como la COP15 y un seminario web sobre pérdida y desperdicio de alimentos coordinado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la CCA. Desde entonces han recibido un total de 50,000 dólares en subvenciones con programas como el Activate Circular Accelerator, de la plataforma COIL, y el Earth's Own Plant Project, por nombrar algunos. Su más reciente logro ha sido llegar a la ronda final del concurso “Dream the Impossible” [Sueña lo imposible] de la CBC y Desjardins: entre cientos de aspirantes de todo Canadá, consiguieron clasificarse entre los diez finalistas. Con tanto interés en torno a sus productos y su visión, el reto actual a que se enfrentan estriba en poder

satisfacer la creciente demanda. Chan concluyó diciendo que, cuando fundó Bruized en 2019, no tenía ni idea de adónde la llevaría su iniciativa. El hecho de participar en la sesión del Consejo 2023 es prueba de que, con curiosidad, voluntad y pasión, todo el mundo tiene el poder de generar el cambio que anhela. La gran conclusión es que “la *perfección* es un constructo que nos limita e impide apreciar lo que tenemos, tanto en la comida como en cualquier otro aspecto de nuestras vidas”, aseveró como cierre de su intervención.

El director ejecutivo felicitó a Monique Chan por todos sus éxitos y presentó a los cuatro equipos ganadores de la edición 2023 del Desafío para la Innovación Juvenil, seleccionados por sus soluciones impactantes e innovadoras a grandes desafíos relacionados con el agua, soluciones todas que demostraron beneficios potenciales para el medio ambiente e impactos directos en apoyo de las comunidades, con especial atención en la equidad social, medioambiental y económica.

Estados Unidos: Hailey Hall, con su solución “¿Todo bien con tu agua?”

Campaña comunitaria de sensibilización sobre salud pública centrada en la realización de pruebas a pozos de agua para determinar la calidad del vital líquido y detectar contaminantes por nitrato, *¿Todo bien con tu agua?* busca sortear las barreras socioeconómicas y de información que prevalecen al respecto. La iniciativa está dirigida a comunidades rurales y menos favorecidas, donde no se suelen realizar tales pruebas, situación que deja a la población en condición de vulnerabilidad frente a las amenazas a la salud derivadas de la contaminación por nitratos.

México: Perseida Tenorio Toledo y María Guiebeu Ballesteros Ávila, con su solución “Escuela itinerante del agua por la vida”

Mediante la creación de agentes de cambio locales en comunidades indígenas y marginadas, *Escuela itinerante del agua por la vida* se propone dar solución a diferentes problemáticas relacionadas con el recurso hídrico, incluidas la falta de disponibilidad de agua potable y la contaminación de reservas de agua ocasionada por la carencia de sistemas de drenaje.

México: Arena Serrano Ramos y Annie Rosas Hernández, con su solución “BlueBond, burbujas que protegen nuestra agua”

Mediante la implementación de una tecnología innovadora y el empoderamiento de comunidades cercanas a ríos y mares, con el objetivo de prevenir que los residuos plásticos presentes en los cuerpos de agua lleguen a los océanos, *BlueBond, burbujas que protegen nuestra agua* ofrece una novedosa manera de combatir la contaminación por plásticos en los cuerpos de agua de América del Norte.

Canadá: Gabrielle Kirk y Michael Lavorato, con su solución “Acuaponía: una solución de uso inteligente del agua para la producción sustentable de alimentos”

Imitando procesos e interacciones de la ecología natural mediante el establecimiento de una relación simbiótica entre plantas y fauna acuática, esta solución utiliza un sistema de circuito cerrado para recircular el agua a través de tanques de peces y lechos de cultivos vegetales, lo que permite preservar el recurso hídrico, al tiempo que se producen alimentos ricos en nutrientes y también fertilizantes para plantas.

La presentación de los conceptos ganadores estuvo seguida de un intercambio informal con los miembros del Consejo.

El ministro Guilbeault expresó su agradecimiento y felicitaciones a los ganadores del Desafío Juvenil para la Innovación por tan creativas propuestas. Además de destacar el tema recurrente

de las soluciones basadas en la naturaleza, informó que Canadá trabaja en la actualidad en la asignación de fondos para infraestructura que favorezcan a la naturaleza, en lugar de invertir únicamente en carreteras y puentes, tal y como se ha hecho en el pasado.

La administradora adjunta McCabe expresó su gratitud y manifestó su admiración por las ideas propuestas y su aplicación mediante modelos de negocio.

El subsecretario Iván Rico manifestó su reconocimiento y agradecimiento a los ganadores del Desafío Juvenil para la Innovación y se mostró gratamente impresionado por la calidad de los proyectos. En contraposición a la creencia convencional de que los jóvenes son el futuro, los proyectos presentados en la sesión de Consejo —con sus soluciones basadas en la naturaleza a problemas reales y urgentes relacionados con el agua y la producción de alimentos— mostraron que los jóvenes son el presente. Tras señalar que el gobierno mexicano prioriza la vida en sus políticas ambientales: seres humanos, fauna, flora, agua y la naturaleza en general, se manifestó complacido de que todos los proyectos recién presentados tuvieran como objetivo proteger la vida. Asimismo, se mostró sorprendido de ver a gente tan joven añorando el pasado, lo que indica que se ha producido un deterioro medioambiental en muy poco tiempo. Rico destacó diversas iniciativas en curso en México destinadas a mejorar la preservación de la vida: una de ellas consiste en prohibir el uso de glifosato en la agricultura, y otra se centra en priorizar el uso del agua para el consumo humano por encima del uso industrial. En términos más generales, subrayó la importancia fundamental de asegurar la sustentabilidad a largo plazo de proyectos exitosos como los presentados en la sesión de Consejo.

Anuncios del Consejo

A continuación, el director ejecutivo de la CCA, Jorge Daniel Taillant, invitó a los miembros del Consejo a realizar los anuncios correspondientes a la sesión del Consejo.

El ministro Guilbeault anunció las siguientes nuevas iniciativas y proyectos recién adoptados por el Consejo de la CCA:

Iniciativa “Ciudades a la vanguardia en materia de adaptación”

Con una dotación de \$C500,000, esta iniciativa se propone crear y poner en marcha una alianza de ciudades de toda América del Norte que promueva el intercambio de conocimientos y mejores prácticas, y dé a conocer proyectos locales concretos destinados a fortalecer la resiliencia. Numerosas ciudades de toda la región están ya aplicando soluciones innovadoras que apoyan a sus ciudadanos en procesos de adaptarse al cambio climático, pero también buscan ideas innovadoras para afrontar nuevos retos. Ciudades como Victoria contribuyen de forma decisiva a acciones locales y de alcance global contra el cambio climático, además de trabajar en colaboración con comunidades indígenas, como los lekwungen, y creando formas de asociación que revisten vital importancia. Esta novedosa iniciativa servirá de marco para establecer nuevas alianzas entre ciudades “campeonas” —a la vanguardia— en materia de adaptación de Canadá, Estados Unidos y México. Responsables de la formulación de políticas en el ámbito municipal, proveedores de servicios y dirigentes indígenas de cada ciudad se reunirán para compartir las mejores prácticas en el marco de talleres e intercambios técnicos. Y, en última instancia, dentro de unos años, la CCA podrá aplicar las lecciones aprendidas en ciudades y comunidades urbanas desatendidas de los tres países, para satisfacer con mayor eficiencia las necesidades de quienes habitan las urbes, incluidas poblaciones indígenas.

Estrategias de mitigación rápida para reducir las emisiones de contaminantes climáticos de vida corta (en particular el metano)

Con un presupuesto de \$C400,000, este proyecto se centrará en la integración de inventarios comparables y la recopilación de datos sobre emisiones en los sectores energético, agrícola y de residuos de nuestros tres países. De esta manera, podremos identificar vacíos y omisiones en relación con los datos de que disponemos sobre emisiones, así como intercambiar mejores prácticas para subsanarlos. Esto ayudará a avanzar en el logro de uno de uno de los compromisos que los tres países asumieron este año en el marco de la Cumbre de Líderes de América del Norte:

- para 2030, reducir las emisiones de metano en el sector de residuos cuando menos 15 por ciento en comparación con los niveles de 2020, y
- seguir mitigando las emisiones de metano y carbono negro en toda la región.

Proyecto sobre pérdida y desperdicio de alimentos

Con una inversión de \$C250,000, el nuevo proyecto sobre pérdida y desperdicio de alimentos se basa en el gran éxito obtenido por la CCA en la atención de esta problemática durante los últimos diez años. El ministro Guilbeault afirmó que, además de tener repercusiones contundentes en la reducción de impactos ambientales, el combate al desperdicio alimentario genera beneficios económicos y contribuye a mejorar la calidad de vida de quienes carecen de alimentos suficientes. Este proyecto se centrará en apoyar a comunidades locales —sobre todo a través de los responsables de la formulación de políticas— en el diseño y aplicación de medidas que incentiven cambios de comportamiento para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos. El liderazgo, los recursos y las guías de la CCA les servirán para diseñar acciones de impacto en sus comunidades.

Horizonte 2030 a nuestro alcance: perspectivas ambientales para la cooperación en América del Norte

Programada para ponerse en marcha en el otoño de 2023, con un presupuesto de \$C500,000, esta iniciativa permitirá a la CCA trabajar con un amplio conjunto de colaboradores pertenecientes a organizaciones internacionales y regionales, el gremio académico, la comunidad empresarial, la sociedad civil y las comunidades indígenas, entre otros, mismos que trabajarán para identificar los nuevos desafíos en materia de medio ambiente y cambio climático en América del Norte, de aquí a 2030, y allende. Los debates dirigidos cubrirán una amplísima temática: desde la extracción de minerales hasta aspectos de economía circular en relación con sustancias químicas y residuos, pasando por la migración asociada a desastres naturales derivados del cambio climático y el financiamiento de medidas contra el fenómeno climático, entre otros temas de interés reciente que han de servir de eje en la planificación de nuestras acciones para los próximos años. Las conclusiones que aporte esta nueva y amplia red de especialistas y mentes destacadas nos ayudarán a definir el rumbo del próximo plan estratégico quinquenal de la CCA.

En un video grabado con antelación, el administrador Regan, Administrador de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, anunció el tercer ciclo del programa de subvenciones EJ4Climate, iniciado por Estados Unidos en 2021. Este nuevo ciclo, dotado con dos millones de dólares estadounidenses, se pondrá en marcha en otoño de 2023 con el tema “Estrategias de empoderamiento comunitario orientadas a aumentar la resiliencia frente a fenómenos meteorológicos extremos en entornos urbanos”, y financiará proyectos que presten apoyo a comunidades menos favorecidas y vulnerables, incluidas poblaciones indígenas, de Canadá, Estados Unidos y México. El miembro del Consejo por Estados Unidos afirmó que los tres países de América del Norte aúnan esfuerzos para actuar tanto en el ámbito de la justicia ambiental como en el del cambio climático, y que este programa proporciona recursos directamente a las

organizaciones comunitarias para financiar proyectos que fomenten la resiliencia climática y promuevan la equidad ambiental. Durante los dos primeros ciclos de EJ4Climate, la CCA seleccionó a 29 organizaciones de entre más de 700 propuestas, y ya se observan resultados significativos derivados de los proyectos implementados, explicó Regan.

A continuación, el subsecretario Rico reconoció el compromiso de los tres países por mejorar las condiciones ambientales a escalas local y regional, como lo demuestra la priorización de la participación de los pueblos y comunidades indígenas. Proponer, implementar y apoyar medidas diseñadas por y para la comunidad, con enfoque de género y participación indígena, constituye una estrategia que la CCA promueve cada vez más. Por este motivo —añadió—, el Consejo de la CCA ha aprobado la asignación de 1.75 millones de dólares canadienses a efecto de financiar un nuevo ciclo de subvenciones de la Alianza de América del Norte para la Acción Comunitaria Ambiental (NAPECA, por sus siglas en inglés), cuyo lanzamiento está previsto para el otoño de 2023. Se invitará a comunidades de todo el subcontinente a presentar propuestas de proyectos innovadores centrados en la implementación e intercambio de conocimiento tradicional y prácticas indígenas con miras a fortalecer la resiliencia y adaptación al cambio climático en toda la región. Con este tipo de colaboraciones, el Consejo reconoce la importancia de trabajar con las comunidades indígenas, ya que han sido precisamente estas poblaciones quienes en el curso de la historia han fungido como guardianas originales de los territorios, además de poseer conocimientos y prácticas de incalculable valor que contribuyen a la gestión sustentable y la preservación de los recursos.

El director ejecutivo Taillant agradeció al Consejo su inquebrantable apoyo a la consecución de los objetivos medioambientales de la región. Reconoció que este apoyo es congruente con el mandato de la CCA y refleja las prioridades clave de la organización. Además, destacó que los programas de financiamiento acordados desempeñarán un papel de suma importancia para hacer frente a los acuciantes problemas medioambientales y climáticos e impulsar la justicia ambiental, así como la inclusión y participación de las comunidades indígenas, y concluyó afirmando que anticipa con entusiasmo su puesta en práctica en las próximas semanas y meses.

A continuación, el director ejecutivo de la CCA invitó a los miembros del Consejo a acercarse a la mesa para firmar la declaración oficial del Consejo, en la que se recogen los resultados y compromisos de la reunión.

Cierre de la sesión de Consejo

El subsecretario Iván Rico felicitó y agradeció al ministro Guilbeault y al gobierno de Canadá por conducir y organizar con éxito esta trigésima sesión del Consejo de la CCA, espacio en el que los tres países refrendan sus compromisos con el medio ambiente y sus habitantes y con una organización que establece un referente de acciones reales y resultados tangibles, alcanzables cuando se trabaja por el bien común de la región de América del Norte.

Añadió que le complace el hecho de que Canadá, Estados Unidos y México reconozcan el papel predominante y crucial de las comunidades indígenas, sus conocimientos ancestrales y su cosmovisión de coexistencia armoniosa con la naturaleza, en favor del cuidado del medio ambiente, y más aún que los tres países colaboren para fortalecer dicho rol. Tenemos frente a nosotros un llamamiento urgente a replantearnos nuestras formas de vida como depredadores del medio ambiente, y para ello hemos de acoger todo el valor que el conocimiento ecológico tradicional puede aportar a los esfuerzos de conservación, especialmente en el contexto de la actual crisis socioambiental y climática global.

De los intercambios en los distintos paneles y conversaciones sostenidos a lo largo de la sesión de Consejo 2023, quedó de manifiesto el papel de las soluciones basadas en la naturaleza como

medidas eficaces para combatir la crisis climática y medioambiental. Estas soluciones permiten añadir un componente social transversal a nuestro trabajo, al aplicar eficazmente una perspectiva de equidad ambiental, desde las grandes ciudades hasta las comunidades rurales más remotas, donde los efectos del cambio climático son más perceptibles. El subsecretario Rico expresó, asimismo, su aprecio por la participación de los jóvenes en las actividades y labor de la CCA y el impacto positivo del Desafío Juvenil para la Innovación en apoyo a soluciones innovadoras encaminadas a proteger nuestras tierras y mejorar el bienestar de la población.

El miembro del Consejo por México habló de la continua necesidad de América del Norte, como región, de superar los desafíos y trabajar conjuntamente a fin de promover la resiliencia de las comunidades y los ecosistemas. Para ello se requiere aplicar políticas y acciones que integren el conocimiento tradicional. Si colaboramos en torno a ideas, conceptos y acciones, podremos cosechar éxitos y dejar un legado positivo como organización de vanguardia en la promoción del bienestar de nuestras sociedades, a escalas lo mismo regional que mundial.

Reiteró el compromiso de su país con el Plan Estratégico 2021-2025 de la CCA, y la implementación de acciones guiadas de acuerdo con los pilares o ejes en él establecidos, con el propósito de fomentar la participación de todos los actores de manera multisectorial y en todos los planos.

Concluyó que, por su espíritu transformador, la CCA ha fortalecido la colaboración de los tres gobiernos con especialistas en conocimiento ecológico tradicional, investigadores, jóvenes y líderes ambientales, para que, desde una perspectiva global, cada sector contribuya a un objetivo común: el bienestar de nuestras comunidades.

El ministro Guilbeault expresó su agradecimiento a todos los participantes por haber contribuido a una discusión productiva y fructífera. También dedicó un momento a agradecer a los pueblos *lekwungen*, también conocidos como Primeras Naciones Songhees y Esquimalt, su liderazgo en el cuidado y protección de los territorios en que tuvo lugar la sesión de Consejo, y reconoció la importancia de respetar y honrar su presencia.

Añadió que para Canadá había sido todo un honor fungir como anfitrión de la trigésima sesión ordinaria del Consejo de la CCA en Victoria, sobre todo a la luz del optimismo demostrado en la colaboración y los avances logrados trilateralmente gracias a la labor conjunta de la CCA.

Consideró que no existe una solución única para adaptarse a los efectos del cambio climático, y que la eficacia de las medidas dependerá de que éstas se centren en las comunidades para las que fueron concebidas. Las sesiones y encuentros sostenidos permitieron intercambiar lecciones adquiridas, al tiempo que los gobiernos federales, provinciales y municipales se encuentran en vías de formular estrategias adecuadas, con la CCA bien posicionada para seguir nutriendo esta conversación.

La sesión de este año abordó distintos temas que respaldan la preparación e implementación de proyectos e iniciativas encabezados por las propias comunidades. Las conversaciones con el Comité Consultivo Público Conjunto (CCPC), el Grupo de Especialistas en Conocimiento Ecológico Tradicional (GECET) y el Secretariado de la CCA han propiciado un debate constructivo en torno a las prioridades inmediatas y las necesidades más acuciantes.

Reconociendo que los progresos realizados por la CCA este año son por demás alentadores y prometedores, Guilbeault confirmó que Canadá seguirá impulsando una acción climática sustantiva en su país y en todo el mundo. Subrayó que el trabajo trilateral a través de la CCA, y en colaboración con los pueblos indígenas, busca garantizar un compromiso pleno en cuanto a proteger la biodiversidad, trabajar para acabar con la deforestación y conservar al menos 30 por ciento de las superficies terrestres y recursos hídricos del mundo para 2030.

Para concluir, el ministro canadiense pasó la estafeta —es decir, la presidencia del Consejo de la CCA— a Estados Unidos.

La administradora adjunta McCabe expresó su agradecimiento por la colaboración y el compromiso genuinos de los tres países. Se mostró encantada de haber atestiguado la participación de diversos grupos, incluidas Primeras Naciones, gobiernos locales, organizaciones sin ánimo de lucro y otros actores diversos que secundan esta colaboración. Dio las gracias al ministro Guilbeault y a su delegación, así como al personal del Secretariado de la CCA, por su invaluable contribución al éxito del evento y, además, elogió a los representantes alternos, al Comité General Permanente, al CCPC y al GECET por su excepcional trabajo para asegurar una productiva colaboración trinacional. Por último, agradeció al director ejecutivo Taillant su liderazgo al frente del Secretariado de la CCA.

McCabe se mostró orgullosa de los 30 años de labor ininterrumpida de la CCA para lograr resultados tan positivos en favor del medio ambiente de América del Norte, y extendió una invitación abierta a celebrar el 30 aniversario de la CCA y participar en la próxima sesión de Consejo, a realizarse en Estados Unidos.

Acto seguido, se levantó la sesión.